

**UNIVERSIDAD DE MATANZAS “CAMILO CIENFUEGOS”
VICE RECTORÍA DE INVESTIGACIONES Y POSTGRADUACIÓN
CENTRO DE ESTUDIO Y DESARROLLO EDUCACIONAL**

**EVENTO CIENTÍFICO “FELIX VARELA MORALES”
CITMA 2007**

**TITULO: “FÉLIX VARELA MORALES, FILÓSOFO Y PEDAGOGO”
(1788 – 1853)**

**AUTOR: DR. ROBERTO ANDRES VERRIER RODRÍGUEZ
Profesor Titular y Categoría Especial como
Profesor Consultante**

MATANZAS, NOVIEMBRE DEL 2007

**TITULO: “FÉLIX VARELA MORALES, FILÓSOFO Y PEDAGOGO”
(1788 – 1853)**

**AUTOR: DR. ROBERTO ANDRES VERRIER RODRÍGUEZ
Profesor Titular y Categoría Especial como
Profesor Consultante**

I.- INTRODUCCIÓN

Cuba tuvo, a principios del Siglo XIX, hombres extraordinarios que enriquecieron el contenido y forma de enseñanza de la Filosofía y la Pedagogía en Cuba. Dieron alto valor al maestro, su formación y atención especial, para lograr un alto aprendizaje, utilizando métodos y medios modernos para su época, que transmitieron a sus nuevas generaciones de cubanos. Uno de esos Filósofos y Pedagogos de esa Cuba nueva, que resurgía dentro del desarrollo colonial español, lo fue el Padre José Agustín Caballero, después le siguieron Félix Varela, José de la Luz y Caballero, entre otros y, en la segunda mitad del siglo XIX, José Martí Pérez.

A José Agustín caballero, como maestro de Filosofía, le cupo la gloria de iniciar la reforma de esta enseñanza y de escribir el primer texto de esta ciencia entre los cubanos y probablemente en toda la América hispana. Pudo redactar dicho texto que llamó Filosofía Electiva, por permitirselo los Estatutos del Colegio Seminario “San Carlos, los cuales propiciaban que la enseñanza se llevara a cabo, al mejor entender de los profesores, en concordancia con las nuevas luces que se adquirían en el estudio de la naturaleza y en los experimentos que se hacían cada día. Esto fue lo que favoreció el desarrollo de la reforma de la enseñanza de la Filosofía. El mérito de la reforma se debe al Padre Caballero, porque sin él, los estudios filosóficos se habrían retardado hasta la llegada del Padre Félix Varela.

Para José de la Luz y Caballero, el fin de la Escuela Normal era formar maestros capaces de dar respuesta a las grandes necesidades de la Patria en cuanto a la formación de sus hijos. Para Luz era tan necesario formar técnicos como maestros. Tengamos al magisterio, añadió y Cuba será nuestra. Era la continuación de la importancia que en ese sentido le había dado Félix Varela a la formación del maestro.

Y qué fue para Martí la Filosofía y su Historia?

Se puede encontrar en la página 303 de las Obras Completas Tomo XVI EDUCACIÓN impresa por el PATRONATO DEL LIBRO POPULAR, EN 1961 “AÑO DE LA EDUCACIÓN”, que el autor de este artículo tiene interés que se conozca y dice:

“FILOSOFÍA”

“¿Qué será pues Historia de la Filosofía? Ciencia moderna, debe conformarse a la acepción moderna de la Historia. Antes se asignaban hechos, ahora se encadenan y razonan. Antes se narraba; ahora se traba, se funde, se engranan los sucesos y explican”.

“Comentando esta acepción de la Historia a mi misión en esta Cátedra, Historia de la Filosofía, no querrá decir exposición de los diversos sistemas filosóficos, porque eso, dicho de ésta, lleva exposición no es historia. Quiere decir estudio de los orígenes, desarrollo, estado actual, porque el probable venidero no me compete; de los conocimientos filosóficos, enumerando sus accidentes, sus adelantos, sus reacciones, las razones que ha habido para cada una de estas variantes y el espíritu sucesivo que los ha ido determinando y modificando”.

“Historia de la Filosofía es, pues, el examen crítico del origen, estados distintos y estados transitorios que ha tenido, por que ha llegado la Filosofía a su estado actual”.

“Y digo pensador generalizado, y no pensador sólo, porque el pensador, que no generaliza, que no universaliza, no es creador de su sistema filosófico”.

II.- DESARROLLO

En 1801 Félix Varela matriculaba en el Colegio Seminario de San Carlos y San Ambrosio de La Habana; cursó dos años de latín, ya que las asignaturas que correspondían a los estudios de Filosofía, que realizaba posteriormente, se impartían en latín. Recibía por el Padre José Agustín Caballero varias asignaturas, una de ellas era Lógica Mayor, la otra fue Metafísica; posteriormente recibía de Juan Bernardo O’Gavan y Guerra, las de Filosofía: Física y Ética.

Varela, al ser designado Profesor del Seminario, vio materializada una de sus tantas aspiraciones. Poseía la formación adecuada para romper con el escolasticismo, como se lo había propuesto. Se dedicó a enseñar a la luz de las nuevas ideas y sobre la base del estudio de la naturaleza, la investigación y la experimentación científicas. El joven profesor comenzó a innovar; fue el primero que adoptó el castellano para explicar Filosofía, tuvo el apoyo de algunos y crítica de otros, pero dedicó un día de la semana al estudio del latín clásico de Julio César y Marco Tulio Cicerón, como señalaban los Estatutos del Seminario, que consideraba notable para la formación humanista de los estudiantes.

Varela implantó un nuevo sistema de enseñanza, según las ideas de la Ilustración; creó su propio método en las clases, las explicaba, sin leerlas, hablaba, con una exposición lógica, concatenando los conocimientos, de manera que fueran los propios alumnos quienes dieran formación a las clases, con sus intervenciones. Es decir, establecía una relación muy estrecha profesor – estudiantes, con un proceso de retroalimentación, una función didáctica, de avanzada para su tiempo.

Fue alumno de Varela, en el Seminario, el Arzobispo de Santo Domingo, Don Pedro Valera Jiménez y solicitó a Varela que escribiera un texto de Filosofía, en la misma forma que desarrollaba sus clases con sus estudiantes, con el fin de utilizar los textos en el Seminario en Santo Domingo. Varela escribe de esa manera los dos primeros tomos de su obra: “*Institutiones philosophae eclecticæ ad usum studiosæ juventutis*”, en ese año 1812 había publicado su primer Elenco, conjunto de exámenes de final de curso, y su primera obra filosófica: “*Varias proposiciones para ejercicios de los bisoños*”

En el Elenco de 1812 se aprecian proposiciones contra la escolástica: Espada reconocía que Varela había “avanzado mucho”, aunque le faltaba aún “que barrer”. En 1813 publica su segundo Elenco, en latín, este año fue importante para Varela, publicó el tercer tomo de sus “*Institutiones de Filosofía*”, pero este lo escribió en castellano, con la aprobación de Espada, esto era expresión de la reforma ilustrada que el obispo habanero llevaba a cabo en el Seminario de San Carlos. En 1814 escribe su otro Elenco “*Doctrinas físicas que expondrán por conclusión de término veinte alumnos de la clase de Filosofía*”; era un pasó más en contra de la escolástica.

En 1815, Varela, con 27 años, explicaba el cuarto curso de Filosofía en el Seminario San Carlos y estudiaba Química y Física experimental, iniciadas en el curso 1813-1814. En 1816 publica el Elenco, sus exámenes, que puede considerarse un plan de metodología para la investigación, un programa de proyección social. Con los Elencos publicados demostró que su método y enseñanza avanzaban y que su obra era superior a las *Institutiones*. En ese Elenco la mayor importancia es la dedicada a la moral.; sus reflexiones filosóficas tienen la particularidad de intentar crear un pensamiento a las características concretas de la Isla, que permitiría una expresión intelectual de la naciente cubanidad.

En 1817 Varela era admitido como miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País y se incorporó a la Sección de Educación, de la misma. Trató en su discurso de ingreso: “*Demostrar la influencia de la ideología en la sociedad y medios de rectificar este ramo*”. En su discurso criticó fuertemente el memorismo, así como los rígidos y caducos principios escolásticos; demostraba la eficacia y necesidad de los métodos modernos, científicos, en el estudio de las ciencias y el sistema de educación en general. Varela abogó por la enseñanza primaria y proponía

que alguien de la Sociedad redactara la primera obra para dicha enseñanza, sin caer en los errores tradicionales.

En 1818 la Sección de Educación de la Sociedad reclama de Varela que, en unión de Justo Vélez redactara una colección de sentencias, reglas de urbanidad y fábulas morales y literarias, para repartir entre estudiantes de primeras letras. En ese propio año se publica su compendio de Lógica “Apuntes filosóficos sobre la dirección del espíritu humano”. En ese año, a finales de mayo, Varela y Vélez entregan a la Sociedad Económica el manuscrito de sentencias y fábulas, con el título “Máximas morales y sociales”. La Sociedad imprimió la obra y la reimprimió durante 20 años. Asimismo tuvo la satisfacción de ver impreso el primer tomo (de los 4) de sus “Lecciones de Filosofía”

Antes de concluir ese año 1818, ya Varela tenía en la imprenta su obra resumen de su pensamiento, era su obra de madurez: “Miscelánea filosófica”, obra surgida de su actividad docente, de sus conversaciones con los alumnos y del estudio y análisis sistemático de las ciencias y la naturaleza, en que critica profundamente los métodos escolásticos y explica las características de su propio método. En 1819 se imprime la misma.

Sus Lecciones de Filosofía fueron hechas sobre la base de reflexiones y conclusiones propias, que rompían definitivamente con la escolástica, con agilidad y lógica, para que los estudiantes pudieran aprenderlas con relativa facilidad y llegar a conclusiones personales. Fue un texto eminentemente pedagógico, en el que el estudio del patriotismo ocupaba un lugar especial e importante, a partir de la edición de 1824.

Félix Varela comprendió la importancia y el lugar que debía ocupar el maestro en la sociedad por ser el que se relaciona directamente con los alumnos, que son los representantes de las nuevas generaciones. Por eso se pronunció contra la imposición del gobierno que limitaba su libertad de acción: (...) el hombre a quien lo obligan a enseñar de un modo contrario a sus ideas, no puede menos de estar en perpetua lucha consigo mismo (...) (F. Varela “Apuntes filosóficos sobre la dirección del género humano”, en memorias de la Sociedad Económica de Amigos del País, t V p. 12).

La importancia de su teoría y práctica pedagógicas, están recogidas en diversos libros escritos por cubanos, en diferentes momentos del Siglo XX, en las biografías, en las investigaciones desarrolladas por numerosos cubanos hasta estos momentos.

Félix Varela, representante de una clase burguesa en ascenso, buscó una nueva educación que correspondiese a la formación de un hombre nuevo, acorde con los tiempos en que se vivía, un hombre preparado para cambiar el orden social implantado por la metrópoli.

FÉLIX Varela era un filósofo y educador, devenido político, se definió en su triple condición como vanguardia. Fue el primer combatiente revolucionario de la docencia. Según sus discípulos fue “el más sabio y el más virtuoso de los cubanos”; José Antonio Saco dijo que “fue el primero que nos enseñó a pensar”, aunque el autor de este trabajo coincide con el criterio expuesto por Eusebio Reyes, autor de Félix Varela (1788-1853), que lo correcto es “que fue el que nos enseñó a pensar primero”. Roig de Leuchsering lo calificó de “el primer intelectual revolucionario de Cuba” y Medardo Vitier aseguró que “se adelantó a movimientos filosóficos que aún tardaban en otros países de América”

Félix Varela hace una certera valoración del significado de la educación para la formación y el desarrollo del hombre y aunque es cauto al eliminar toda idea de posible sobre valoración de la misma, piensa que el hombre casi siempre obra mal por ignorar y que la instrucción es el medio idóneo para refrenar sus pasiones, haciéndole reconocer con claridad el verdadero camino de la virtud.

Expresó que la educación no es solo deber del gobierno, sino también del pueblo y valoraba en forma positiva la necesidad de dar a conocer el mismo, por lo menos la lectura, escritura, idónea, para no hablar mal, elementos acerca del mundo y en particular de su país, así como aspectos indispensables de la aritmética para que pudiera emprender el camino de las ciencias, refiriéndose también a la necesidad del estudio de la gramática.

Uno de los aspectos brillantes de la pedagogía de Varela es la que se refiere a la libertad de aplicar los métodos de enseñanza. Tiene el mérito indiscutible de introducir y aplicar el método explicativo en sus clases. Su método se basaba en exponer el asunto en forma clara y precisa, exigiendo a un alumno que lo consideraba su discípulo y le enseñara la lección que él acababa de explicar.

Con este método facilitó el aprendizaje de sus estudiantes, además de darle un rotundo golpe a la enseñanza memorística y escolástica, propia de su época. Este método fue perfeccionado, posteriormente por otra gloria de la educación cubana: José de la Luz y Caballero, que lo aplicó en la enseñanza elemental, ya que Varela lo había aplicado en la enseñanza media y superior.

Además del método explicativo, utilizó en la enseñanza otros métodos, como la observación y la experimentación para el conocimiento de la naturaleza y aunque no utilizó el término intuición, su enseñanza está basada en ese método. Recomendaba la utilización en la enseñanza de la inducción, la deducción, el análisis y la síntesis, aunque de manera limitada.

Otro aspecto de la obra de Varela en la enseñanza fue la iniciación de sus alumnos en los estudios de las ciencias naturales, la física, la química, la botánica, la geografía la astronomía, etc. Hizo traer aparatos de

laboratorios para sus clases y en otros casos los construyó él mismo, llegando a darle a su enseñanza un carácter diferente, al utilizarlo en su época. Con estas profundas y radicales transformaciones, en el orden de los estudios, rompió con la rutina y le dio una nueva orientación al pensamiento de la investigación científica, colocando a sus alumnos en condiciones de poder pensar por sí mismos, brindándoles los medios de llegar al conocimiento de la verdad.

III.- CONCLUSIONES:-

Se toma un párrafo de la obra “Bosquejo Histórico de la Educación en Cuba”, del notable pedagogo y docente revolucionario, gran filósofo cubano, amigo del autor de este trabajo, el Dr. Gaspar Jorge García Galló, que escribió sobre Félix Varela:

“Muchas monografías, escritos y textos de historia detallan su vida, su sacerdocio, su función docente en la cátedra de “Constitución” del Seminario de San Carlos; su actividad política como diputado, su definición ciudadana por la independencia, su combate a la esclavitud, su obligado exilio hasta el fin de sus días (1853)”.

Félix Varela hizo todo lo posible porque Cuba marchara al compás de los tiempos, su labor pedagógica contribuyó al desarrollo de la Pedagogía en Cuba, no sólo en el siglo XIX, sino en la actualidad educacional donde están presentes muchas de sus ideas.

Félix Varela prestó atención al aspecto educativo como uno de los medios de la formación de la personalidad del individuo. Para su tiempo fue un luchador incansable contra los males que frenaban el desarrollo de la educación cubana.

BIBLIOGRAFÍA:-

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO UTEHA. Tomo X TER – Z – W. Página 660 VARELA MORALES, FÉLIX 1787 – 1853 Sacerdote, Profesor, Filósofo y Patriota Cubano 1787 – 1853.

GARCÍA GALLÓ, DR. GASPAR JORGE Bosquejo Histórico de la Educación en Cuba. Editorial de Libros para la Educación, La Habana, 1978.

MARTÍ PÉREZ, JOSE Obras Completas. Patronato del Libro Popular. Tomo XVI EDUCACIÓN. La Habana, Cuba, 1961 “AÑO DE LA EDUCACIÓN” (Página 303)

PEQUEÑO LAROUSSE ILUSTRADO. VARELA Y MORALES, FÉLIX. Presbítero, filósofo y educador cubano (1787 – 1853) Página 1 632

REYES FERNÁNDEZ, EUSEBIO. Félix Varela 1788 – 1853. Editora Política, La Habana, 1989

SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS. FÉLIX VARELA “Apuntes filosóficos sobre la dirección del género humano”. Tomo V Página 12.

VERRIER RODRÍGUEZ, ROBERTO ANDRÉS Y JORGE LINO BALCEIRO RODRÍGUEZ. Módulo “Historia de la Educación en América Latina, el Caribe y Cuba. Módulo aplicado en la Maestría que desarrolla la Escuela Provincial del Partido. Matanzas, 2006